



TOGETHER
for a sustainable future

OCCASION

This publication has been made available to the public on the occasion of the 50th anniversary of the United Nations Industrial Development Organisation.



TOGETHER
for a sustainable future

DISCLAIMER

This document has been produced without formal United Nations editing. The designations employed and the presentation of the material in this document do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the Secretariat of the United Nations Industrial Development Organization (UNIDO) concerning the legal status of any country, territory, city or area or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers or boundaries, or its economic system or degree of development. Designations such as “developed”, “industrialized” and “developing” are intended for statistical convenience and do not necessarily express a judgment about the stage reached by a particular country or area in the development process. Mention of firm names or commercial products does not constitute an endorsement by UNIDO.

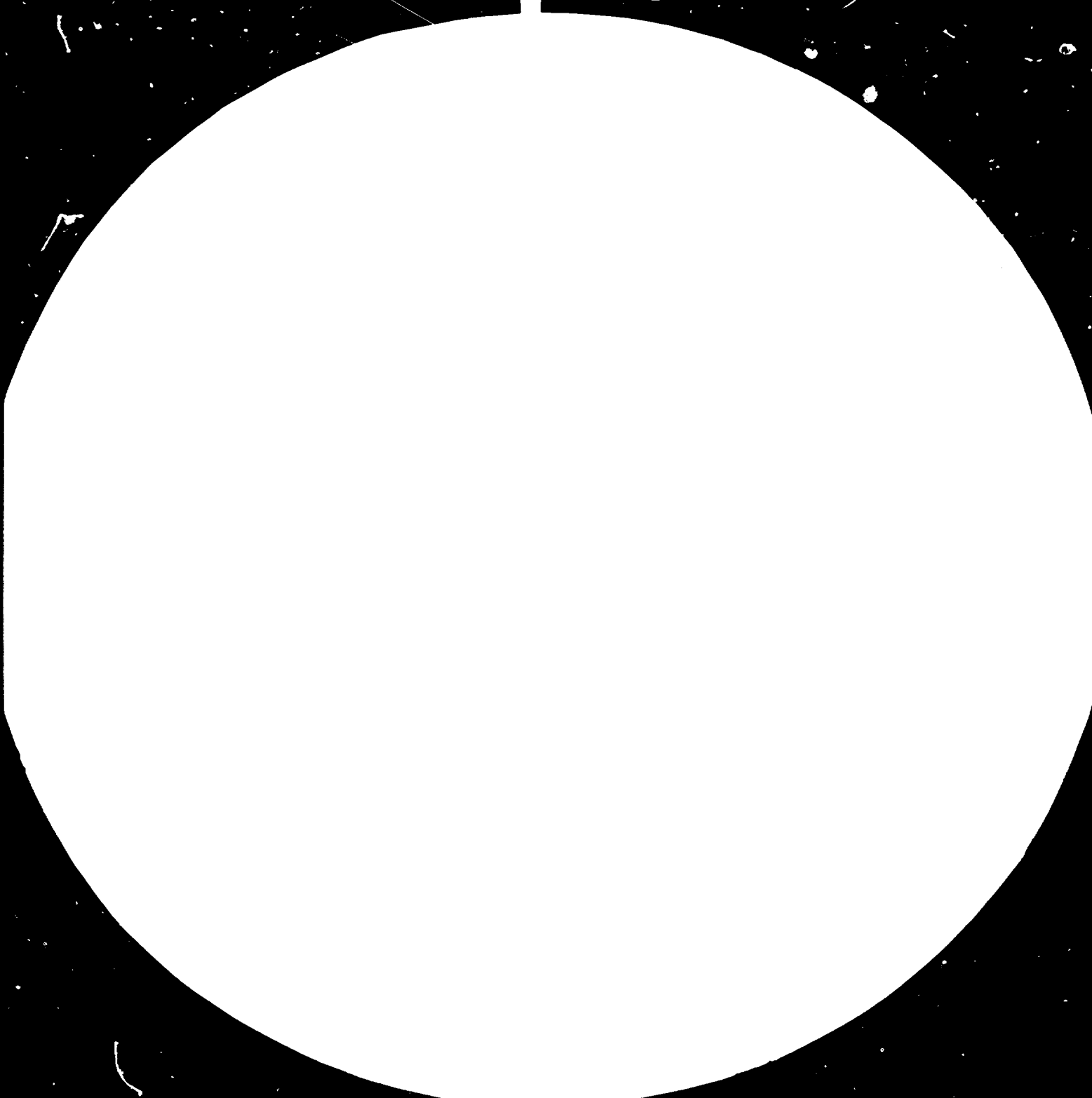
FAIR USE POLICY

Any part of this publication may be quoted and referenced for educational and research purposes without additional permission from UNIDO. However, those who make use of quoting and referencing this publication are requested to follow the Fair Use Policy of giving due credit to UNIDO.

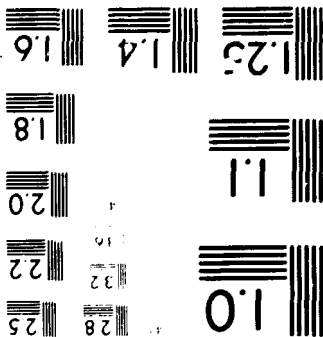
CONTACT

Please contact publications@unido.org for further information concerning UNIDO publications.

For more information about UNIDO, please visit us at www.unido.org



MICROSCOPY RESOLUTION TEST CHART
NATIONAL BUREAU OF STANDARDS-1963-A





11606-S



Distr. LIMITADA

ID/WG.377/4
5 julio 1982

ESPAÑOL
Original: INGLES

Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial

Primera Consulta sobre Financiación Industrial
Madrid (España), 18-22 octubre 1982

PUNTO N° 1: ¿EXISTEN DEFICIENCIAS CUANTITATIVAS O CUALITATIVAS EN LAS CORRIENTES DE FINANCIACION EXTERNA PARA INVERSIONES INDUSTRIALES EN PAISES EN DESARROLLO?*

preparado por la
secretaría de la ONUDI

003094

* El presente documento es traducción de un texto que no ha pasado por los servicios de edición de la secretaría de la ONUDI.

V.82-28433

~

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
I. PERSPECTIVA	1 - 2	3
II. LAS TENDENCIAS DE LAS CORRIENTES INTERNACIONALES DE CAPITALS	3 - 23	4
El suministro de financiación externa a los países en desarrollo	3 - 11	4
La necesidad de una acción internacional para fortalecer las corrientes de capitales	12 - 13	11
Temas de debate relativos al suministro de financiación	14	12
La demanda de corrientes internacionales de capitales: perspectivas para los países en desarrollo	15 - 23	13
Proyecciones de las necesidades de los países en desarrollo	15 - 19	13
Consideraciones especiales relativas al sector industrial	20 - 22	17
Temas de debate relativos a la demanda de financiación externa	23	19

Punto N° 1: ¿Existen insuficiencias cuantitativas o cualitativas en las corrientes de financiación externa para inversiones industriales en países en desarrollo? */

I. PERSPECTIVA

1. El presente documento contiene un examen de las últimas novedades en las tendencias de las corrientes de financiación internacional y una evaluación de la capacidad a largo plazo del mercado internacional de capitales para satisfacer las necesidades financieras de los países en desarrollo, con particular referencia a las perspectivas de su industrialización. Según la definición adoptada en el presente documento, el mercado internacional de capitales abarca las corrientes de capitales en términos favorables provenientes de aportantes bilaterales e instituciones multilaterales, así como las corrientes de capitales comerciales provenientes de las fuentes tradicionales, es decir, las instituciones bancarias y los mercados de bonos. Esta definición amplia se adoptó en consideración a la modalidad cambiante de las corrientes de financiación durante el decenio de 1970 y a las perspectivas inciertas después de 1980. La función del mercado internacional de capitales es proporcionar canales para las corrientes de financiación actuando como intermediario entre los países con excedentes y los países deficitarios. No todos los países industrializados tienen excedentes y no todos los países en desarrollo tienen déficit. Por cierto, la competencia entre ambos grupos de países respecto de la obtención de capitales, ha tenido un efecto importante sobre las perspectivas de la estabilidad y el crecimiento económico internacionales. En este documento se plantean cuestiones relativas a la persistencia de una deficiencia externa para la financiación de los programas de industrialización a los niveles deseables, tanto para los países industrializados como para los países en desarrollo. No obstante, se hace hincapié en la circunstancia de que las perspectivas de crecimiento de los países en desarrollo son en cierta medida excepcionales y menos favorables en comparación con las de los países industrializados.

*/ A los fines de una mayor claridad, la redacción de este punto se ha modificado ligeramente en relación con la que figura en el aide-mémoire de junio de 1982.

2. Los temas de debate identificados en este documento se relacionan con la capacidad de la economía mundial de generar y canalizar los fondos requeridos para que el proceso de desarrollo pueda continuar tanto en los países en desarrollo como en los industrializados. Estos temas emanan de diversas cuestiones que la comunidad internacional, representada por los participantes en esta Consulta, deben considerar con miras a encontrar la dirección hacia posibles soluciones viables. Una consideración fundamental es común a todos estos temas: las soluciones globales adoptadas por consenso deben contener el elemento de la maximización de los beneficios para todos, en forma realista, y los beneficios de un grupo no deben ser realizados a costa de la pérdida de beneficios por otro. Las posibilidades no se consideran en términos de un equilibrio absoluto o de "suma cero". El desafío que plantea el desarrollo más allá de 1980 reside en la complejidad de un mundo más interdependiente que es el resultado de los acontecimientos ocurridos en el decenio de 1970. Las cuestiones más importantes se plantean debido a la naturaleza de la interdependencia en cuanto al crecimiento, el comercio, la industrialización y las corrientes de capitales.

II. LAS TENDENCIAS DE LAS CORRIENTES INTERNACIONALES DE CAPITAL

El suministro de financiación externa a los países en desarrollo

3. En el decenio de 1960 y a principios del decenio de 1970, del 10% al 20% de las inversiones totales en los países en desarrollo se financiaron con capital externo. La mayoría de estos fondos provinieron de fuentes oficiales o semioficiales en forma de donaciones, préstamos en condiciones de favor o préstamos en condiciones comerciales. En general, el impulso principal de las corrientes de capitales se orientó hacia la financiación de proyectos de desarrollo que estuvieran en consonancia con las prioridades nacionales, con la limitación general de las preferencias del aportante que no necesariamente coincidían con los programas de industrialización. No obstante, las corrientes de capitales estuvieron esencialmente orientadas hacia el crecimiento. Desde 1975, las aportaciones netas de capitales provenientes de la asistencia oficial para el desarrollo no aumentaron en términos reales.

4. Para las fuentes privadas de financiación internacional, las inversiones extranjeras directas constituyeron una porción pequeña de las corrientes netas de capitales dirigidos hacia los países en desarrollo en 1970. Posteriormente, estas inversiones crecieron más lentamente que otras formas de corrientes internacionales de capitales. De hecho, la inversión mediante participación en el capital social de empresas industriales de países en desarrollo ni siquiera se mantuvo a la par de la inflación. En términos reales, distó mucho de proporcionar una aportación constante a sus necesidades de crecimiento.

5. Los préstamos concedidos por bancos comerciales privados crecieron rápidamente en el decenio de 1970 y constituyeron el mecanismo principal de las corrientes internacionales de capitales. Sin embargo, debido a su naturaleza de operaciones a plazo relativamente corto, los préstamos bancarios constituyeron una forma no óptima de financiación externa orientada hacia el crecimiento.

6. El primer tema de debate, por lo tanto, se refiere a la naturaleza y a la cuantía de los fondos canalizados, tanto en los países en desarrollo como en los países industrializados, por conducto de los mercados internacionales de capitales. Durante los últimos cinco años, la cantidad de fondos existentes en los mercados de capitales aumentó de unos 159.000 millones de dólares en 1977 a unos 340.000 millones de dólares en 1981. Los fondos provenientes de fuentes presupuestarias de los países aportantes, en forma de asistencia oficial para el desarrollo (AOD), aumentaron ligeramente (de 22.000 millones de dólares a 37.000 millones de dólares), pero el incremento más espectacular se produjo en el capital privado, a través del sistema bancario y de los mercados de bonos (véase el cuadro 1).

Cuadro 1

Recursos del mercado internacional de capitales
(en miles de millones de dólares EE.UU. corrientes)

	<u>1977</u>	<u>1978</u>	<u>1979</u>	<u>1980</u>	<u>1981</u>
Fuentes presupuestarias, ACD					
OCDE	16	20	22	27	30
OPEP	6	4	6	7	7
Préstamos bancarios a corto plazo	68	90	130	165	180
Préstamos comprometidos a mediano plazo (neto)	34	74	69	69	89
Préstamos del mercado de bonos a largo plazo (neto)	31	30	30	28	37
Total	155	218	257	286	343

Recordatorio

Estimación de las inversiones privadas
directas en los países en desarrollo

	9	11	13	9	...

Fuentes: Banco Mundial: "Borrowing in International Capital Markets",
Washington, 1981
Banco Mundial: "Informe sobre el Desarrollo Mundial",
Washington, 1981
FMI: "International Capital Markets 1981", occasional
paper núm. 7, Washington, 1981
OCDE: "Development and Co-operation", París 1981

Nota: Los puntos suspensivos (...) indican que no se dispone del dato.

7. El segundo tema se refiere a los solicitantes (usuarios) de los fondos canalizados por conducto de los mercados internacionales de capitales. La mayor parte de los fondos canalizados por los mercados internacionales (un 50% de las corrientes totales) se dirige a los países industrializados; la parte correspondiente a los países en desarrollo no productores de petróleo es de un 40% (véase el cuadro 2).

Cuadro 2

Usuarios de los recursos del mercado internacional de capitales*

	<u>1977</u>	<u>1978</u>	<u>1979</u>	<u>1980</u>	<u>1981</u>
Países industrializados	72	82	113	154	187
Países exportadores de petróleo	16	25	15	11	11
Países en desarrollo no productores de petróleo					
AOD	22	24	28	34	37
Fuentes distintas de la AOD	30	55	78	82	99
Otros	15	22	23	15	9
Total	155	218	257	296	343

*/ Las cifras indicadas para los países en desarrollo no productores de petróleo quizá estén subestimadas, dado que una parte (pequeña) de las colocaciones en bonos y los préstamos bajo la categoría "Otros" pueden prestarse subsiguientemente a países en desarrollo no productores de petróleo.

Fuentes: Banco Mundial: "Borrowing in International Capital Markets", Washington, 1981
Banco Mundial: "Informe sobre el Desarrollo Mundial 1981", Washington, 1981
FMI: "International Capital Markets 1981", occasional paper núm. 7, Washington, 1981

8. El contraste en la asignación de fondos es todavía más evidente cuando se consideran las corrientes de capitales no oficiales. Dentro de esta categoría, que representa un 85% de las corrientes de capitales totales, los países industrializados representan entre el 50% y el 60% de los préstamos totales, mientras que los países en desarrollo no productores de petróleo representan entre el 23% y el 34%.

9. El tercer tema de debate se refiere a los loci cambiantes de los excedentes y los déficit de la economía global. Hasta 1973-1974, el grueso de la financiación externa destinada a los países en desarrollo provenía de ahorros de los países industrializados con economía de mercado. El primer grupo tenía un déficit de cuenta corriente y el segundo un excedente. No obstante, a partir del incremento del precio del petróleo que se produjo en 1973-1974, los países exportadores de petróleo han proporcionado ahorros que han sido reciclados tanto en los países en desarrollo como en los países industrializados. El proceso de reajuste escogido por cada grupo de países, y por cada país individualmente, influyó sobre el nivel de su deficiencia de recursos. Respecto

de los países desarrollados en general, el decenio de 1970 fue testigo de fluctuaciones entre excedentes y déficit que reflejaban sus políticas de reajuste, las cuales se orientaban en general a la limitación de la demanda y el crecimiento económico. No obstante, los déficit persistieron en los países en desarrollo en general: estos países no tuvieron una opción clara ni contaron con un respaldo suficiente para realizar el reajuste mediante la modernización económica, y para limitar el crecimiento de su PNB mediante la reducción de sus importaciones. Esto no es de sorprender, dado que el PIB por habitante de los países en desarrollo era inferior a una décima parte del de los países desarrollados.

10. Los excedentes de un grupo de países se reflejan en los déficit de los otros. Pero si bien las corrientes comerciales y financieras subyacentes están en general sincronizadas, los ingresos por concepto de exportaciones más préstamos de cada país pueden no coincidir con su nivel deseado de importaciones. No existe ningún mecanismo para garantizar que las corrientes de capitales se distribuyan entre los países deficitarios según las necesidades de su crecimiento o la necesidad de financiar la balanza de pagos. No hay nada que sea inherentemente indeseable en cuanto a los déficit externos, dado que el déficit puede significar una transferencia real de recursos y una aceleración consiguiente del crecimiento económico. Sin embargo, en un sentido muy real, los déficit corrientes de los países en desarrollo no productores de petróleo durante el decenio de 1970 no estuvieron, en general, vinculados a sus esfuerzos de desarrollo, es decir, no se reflejaron en mayores gastos por importación de bienes de capital. Cada vez con más frecuencia, este grupo de países debe hacer frente:

- a) a precios cada vez mayores de alimentos, productos manufacturados (incluidos los bienes de capital) y productos energéticos;
- b) a una reducción de la demanda de sus propias exportaciones inducida por la recesión mundial, unida al deterioro de los términos del intercambio debido a la depresión de los precios de los productos primarios;
- c) a una carga creciente del servicio de la deuda externa, particularmente por que la asistencia oficial para el desarrollo alcanzó para financiar sólo el 28% de los déficit corrientes en 1980, en comparación con el 90% en 1973.

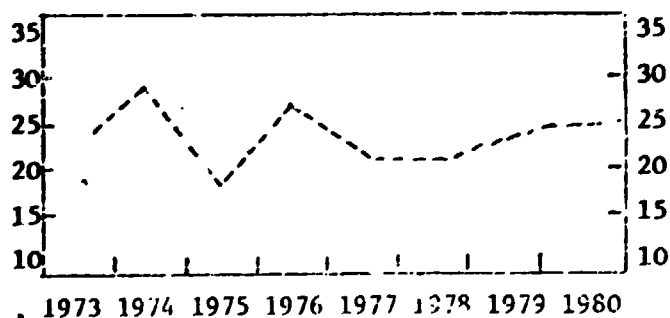
11. Por lo tanto, se requerirán corrientes de capitales adicionales hacia los países en desarrollo no productores de petróleo a fin de financiar un crecimiento acelerado. Como se señaló anteriormente, su participación actual en

los fondos de los mercados internacionales de capitales asciende a un 40%. Dada la demanda persistente de recursos de capital por los países industrializados, es dudoso que la participación de los países en desarrollo no productores de petróleo pueda aumentar significativamente en el futuro. Es posible encontrar las razones de esta situación en un examen de las tendencias de las corrientes de capitales no oficiales que, como se señaló anteriormente, constituyen el componente principal de las transferencias internacionales de capitales. A continuación, se indican estas razones:

- a) El monto neto de los préstamos bancarios realizados por conducto del mercado internacional de capitales ha ido aumentando a una tasa anual media de casi el 25% durante el período 1973-1981 (gráfico 1). Este incremento ha sido posible gracias al reciclado de nuevos depósitos de países con excedentes, pero el riesgo de los préstamos internacionales parece haber aumentado en un momento en que los bancos han llegado a los límites de las normas de prudencia. La parte correspondiente a los créditos internacionales representa ya un 20% de los créditos totales de los bancos (gráfico 2). El problema no consiste en que los países prestatarios están pasando a ser necesariamente cada vez menos dignos de crédito. Más bien, es que tienen una presencia demasiado grande en los balances de los bancos (gráfico 3).
- b) De los países en desarrollo no productores de petróleo, dos son beneficiarios de casi el 40% de todos los préstamos de esta categoría, 8 comparten un 30%, y el 30% restante se divide en forma no equilibrada entre el resto de los países (gráfico 4). Es difícil prever una mayor concentración de los préstamos bancarios en los beneficiarios principales de este momento.

Gráfico 1

Tasa de crecimiento de los créditos bancarios internacionales netos
(en porcentaje)



Fuente: Banco de Pagos Internacionales, Basilea, julio de 1981.

Gráfico 2

Parte correspondiente a los créditos internacionales en los créditos totales de los bancos

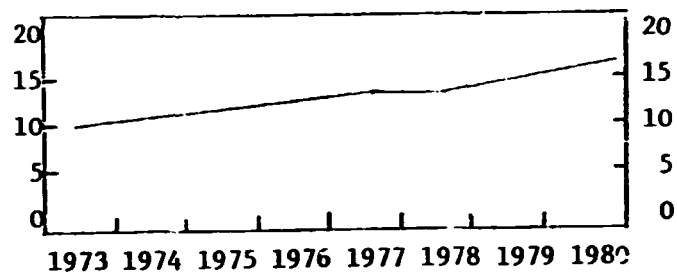


Gráfico 3

Parte correspondiente a los créditos sobre los países en desarrollo y los países con economías de planificación centralizada en los créditos internacionales de los bancos

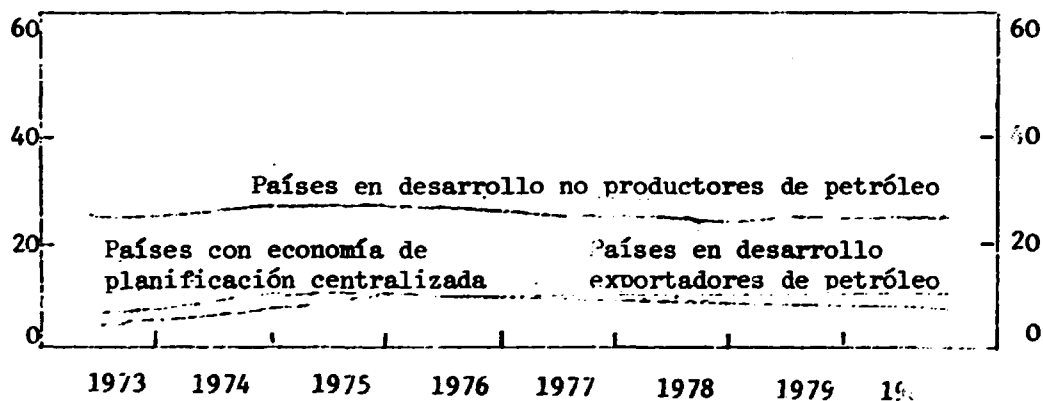
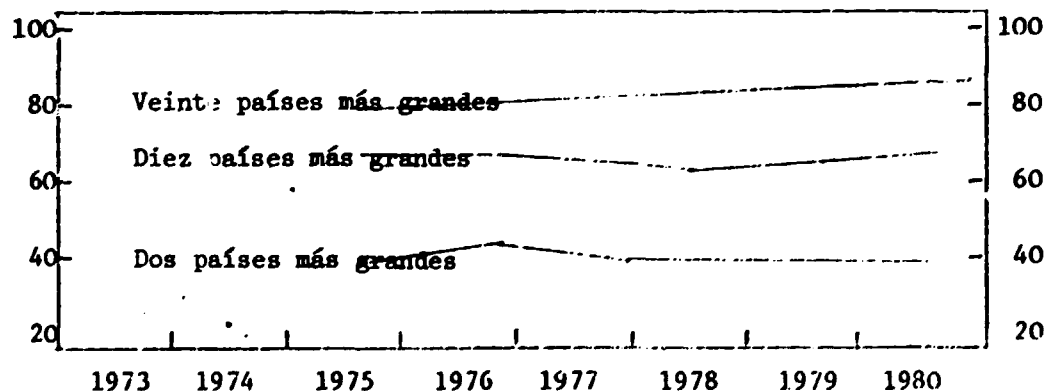


Gráfico 4

Parte correspondiente a los créditos sobre los principales países en desarrollo no productores de petróleo en los créditos totales sobre los países en desarrollo no productores de petróleo

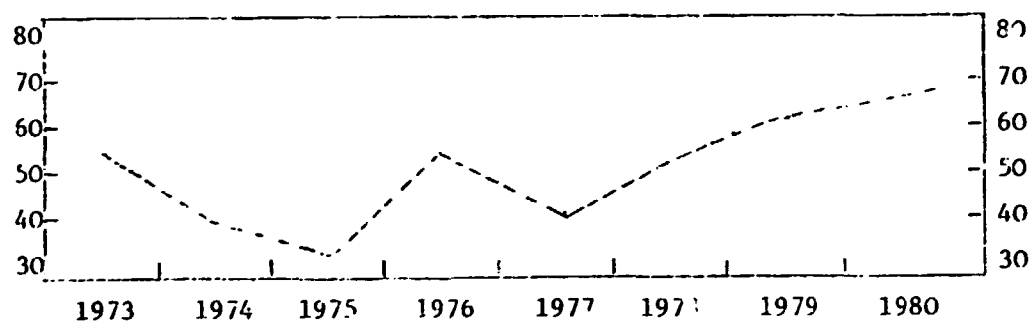


Fuente: Banco de Pagos Internacionales, Basilea, julio de 1981.

- c) Es también muy difícil que se produzca un aumento significativo en la parte correspondiente a los países que hasta el momento no han tenido un acceso importante al mercado privado de capitales por razones de falta de capacidad crediticia o porque han considerado prudente no tomar fondos en préstamo.
- d) Por último, el mercado ya ha proporcionado un porcentaje elevado de la financiación necesaria para cubrir los déficit de cuenta corriente de alguno de los países en desarrollo no productores de petróleo. En 1980, los préstamos bancarios y las emisiones de bonos fueron las fuentes de financiación de casi el 70% de sus déficit corrientes en condiciones muy desfavorables (gráfico 5).

Gráfico 5

Relación entre préstamos bancarios y emisiones de bonos y la suma de los déficit de cuenta corriente y los aumentos de la reserva (en porcentajes)



Fuente: Banco de Pagos Internacionales, Basilea, julio de 1981.

La necesidad de una acción internacional para fortalecer las corrientes de capitales

12. Cualquiera sea la importancia de estas tendencias en términos de disponibilidad de capitales para fines de desarrollo en países en desarrollo, el sistema bancario internacional está dando ya muestras de extrema cautela. El Banco de Pagos Internacionales, considerado el banco central de los bancos centrales, expresó en su informe anual (junio de 1982) el temor de que el sistema financiero internacional se estuviera dirigiendo hacia una contracción global de los créditos que afectaría gravemente a los países en desarrollo. El banco no ofrece ninguna solución concreta pero señala la necesidad de "una cooperación internacional activa". El informe del banco, sumamente conservador, concluye que "el contraste entre un mundo que está integrado a los niveles económico y financiero, pero fragmentado en términos políticos, es notable y perturbador".

13. Del mismo modo, una conclusión importante del análisis de estas tendencias hecho por el Banco Mundial es la necesidad de "cambios duraderos" en las modalidades de la financiación del crecimiento económico real de los países en desarrollo. Durante el decenio de 1970 muchos países en desarrollo pagaron sus importaciones caras mediante una combinación de préstamos a corto plazo y utilización de reservas. Por definición, éstas son soluciones temporales. El Banco Mundial concluyó que, por cierto, los países en desarrollo necesitarán tomar más préstamos en el futuro, tanto de fuentes privadas como oficiales. Pero muchos tendrán que tomar nuevas medidas, o intensificar los esfuerzos, para incrementar las exportaciones o sustituir importaciones de modo de lograr en el futuro déficit manejables. 1/ El objetivo principal es iniciar un esfuerzo de desarrollo encaminado a obtener cambios estructurales en las economías de los países en desarrollo. La cooperación internacional debe orientarse cada vez más hacia desequilibrar la balanza en favor del desarrollo global a largo plazo en contraposición a los ajustes a corto plazo mediante estancamiento, desempleo y capacidades excesivas en los países desarrollados.

Temas de debate relativos al suministro de financiación

14. Se pide a los participantes que consideren lo siguiente:

- Las consecuencias de aumentar la parte correspondiente a la financiación comercial en las perspectivas de industrialización de los países en desarrollo, considerando su volatilidad, la concentración de las asignaciones, y las tendencias relativamente adversas de las corrientes en términos de condiciones y plazos.
- La probabilidad de que se disponga de financiación comercial a costo suficientemente bajo y de calidad suficientemente "buena" para financiar el crecimiento en los países en desarrollo no productores de petróleo.

Con la disminución de la AOD, la corriente de capitales a los países en desarrollo será cada vez menos una función de sus necesidades de desarrollo y reflejará cada vez más la capacidad de cada país para tomar fondos en préstamo y su voluntad de hacerlo. Esta capacidad parece estar reduciéndose, como lo demuestra el hecho de que la relación del servicio de la deuda ha aumentado en

1/ Banco Mundial: "Informe sobre el Desarrollo Mundial 1981", Washington, 1981.

el período 1970-1980 (del 12%-14% de los ingresos por concepto de exportaciones en el período 1970-1975, al 17%-20% en el período 1975-1980). ^{2/} Por otra parte, pese a la participación limitada de las corrientes internacionales de capitales hacia los países en desarrollo, los créditos brutos de los bancos sobre países en desarrollo no productores de petróleo aumentaron de un 50% del capital bancario total en 1975 al 61% en 1978.

- ¿Cuáles serán los límites prudenciales de la financiación bancaria privada para cubrir la deficiencia de recursos externos de los países en desarrollo no productores de petróleo?
- ¿Cuáles son las posibilidades de que los países menos adelantados y los países en desarrollo de ingresos medios obtengan acceso al mercado internacional de capitales?

Las tasas de intereses más elevadas y los plazos más cortos significan que el crecimiento en los préstamos brutos entre 1970 y 1980 no se tradujo en un crecimiento comparable de las transferencias netas. Según el Banco Mundial, en 1970, tras la amortización y el pago de intereses, un 43% de los fondos tomados en préstamos se asignó a importaciones (o para agregar a las reservas). En 1980 la relación se redujo al 22%. De continuar la tendencia prevalente, los países en desarrollo tomarán fondos en préstamo sólo para financiar el servicio de su deuda acumulada.

- ¿Hay probabilidades de que se produzca alguna transferencia neta de recursos para las necesidades de desarrollo en lo que resta del decenio en curso y en el próximo decenio?
- Dadas las tendencias de la financiación internacional reseñadas precedentemente ¿cuáles son las proyecciones razonables para el nivel de las diferentes fuentes de fondos?

La demanda de corrientes internacionales de capitales:
perspectivas para los países en desarrollo

Proyecciones de las necesidades de los países en desarrollo

15. En esta sección se examinan escenarios y proyecciones bien fundados del desarrollo futuro de la economía mundial en general y de las perspectivas de industrialización en particular. Estas proyecciones implican un cierto

^{2/} Este cambio drástico es también una subestimación si se incluyen los créditos comerciales a corto plazo. En 1980, la relación permaneció en el 50% de los ingresos por concepto de exportaciones. Véase el Anexo en el "Bank Review", de abril de 1982.

requerimiento de inversiones agregadas para los países en desarrollo e indican la demanda probable de estos países en el mercado internacional de capitales con miras a sostener una trayectoria de crecimiento determinada. Tradicionalmente, las proyecciones examinadas quedan comprendidas en las variantes de "crecimiento elevado" o "crecimiento bajo". En este documento se adopta la posición de que la cuantificación precisa de variables diferentes reviste poca importancia. En cambio, tiene importancia la intensidad y la dirección de los esfuerzos que deberá realizar la comunidad internacional para lograr el mejoramiento máximo en el nivel y la calidad de la vida de los 4.000 millones de personas que vivirán en los países en desarrollo en el año 2000. En los documentos de información para esta Consulta figuran estudios amplios sobre estos modelos. 3/ En este documento de debate se resumen, solamente con fines ilustrativos, dos modelos: el modelo Interfutures de la OCDE y el modelo LIDO de la ONUDI que son, respectivamente, los modelos menos ambicioso y más ambicioso. Cabe señalar que en ningún modelo se incluye a China, país respecto del cual se han presentado estimaciones separadas en el caso del modelo LIDO de la ONUDI.

16. En un estudio reciente de la OCDE se indica que la demanda extranjera representó dos tercios del crecimiento económico de los países de la OCDE en 1980 y cuatro quintos del crecimiento en 1981. Estas conclusiones apoyan más gráficamente el informe de la OCDE 4/ "Interfutures: Facing the Future", cuyo objetivo era proporcionar una evaluación de modalidades alternativas de desarrollo económico mundial a largo plazo a fin de aclarar sus repercusiones sobre las opciones de política estratégica y sus relaciones con los países en desarrollo. Los resultados pueden resumirse de la siguiente manera:

- a) El crecimiento del PIB de los países en desarrollo en el período 1981-2000 deberá haber alcanzado el 6,5% anual para que la tasa de crecimiento de los países industrializados llegue al 4,5%.
- b) La industria de los países en desarrollo deberá crecer a razón del 7,6% anual para que la industria de los países desarrollados pueda alcanzar un crecimiento del 4,3%.

3/ R. Kitchen: "Financial requirements for manufacturing investment in developing countries to the year 2000", documento de información.

4/ OCDE "Interfutures: Facing the Future", 1979, pág. 272. Los resultados que se resumen en este documento se refieren al llamado escenario A del modelo, que prevé las tasas de crecimiento del PIB más elevadas tanto para los países desarrollados como para los países en desarrollo.

- c) La participación de los países en desarrollo en el valor añadido manufacturero mundial llegará al 16% en el año 2000.
- d) Las inversiones brutas anuales en los países en desarrollo, que en 1980 ascendieron a 280.000 millones de dólares, deberán aumentar a 578.000 millones de dólares en 1990 y a 1.085 billones de dólares en el año 2000 (véase el cuadro 5).
- e) Por lo tanto, habrá de persistir la deficiencia de recursos de los países en desarrollo. Si las corrientes de capitales netas reales en términos comerciales crecen a razón de sólo el 5%, como lo proyecta el Banco Mundial, la deficiencia de financiación externa en el año 2000 será sustancialmente mayor, superando la relación actual del 2,5% del PIB para los países en desarrollo no productores de petróleo.

17. En un modelo global preparado por la ONUDI, el modelo LIDO (Objetivo de Desarrollo Industrial de Lima), se calcula la evolución del crecimiento de diversas variables económicas en consonancia con el logro del objetivo de Lima. 5/ Los objetivos principales no se dan en cifras absolutas sino como el logro, por los países en desarrollo, de un valor añadido manufacturero equivalente al 25% del valor añadido global en el año 2000; por lo tanto, los resultados son de gran importancia para los estudios de interdependencia.

Cuadro 3

Tasas anuales de crecimiento requeridas para lograr el objetivo de Lima

	<u>PIB</u>		<u>Valor añadido manufacturero</u>	
	<u>Países desarrollados</u>	<u>Países en desarrollo</u>	<u>Países desarrollados</u>	<u>Países en desarrollo</u>
Escenario de alto crecimiento				
1975-1980	2,9	4,7	3,3	5,3
1980-1990	3,7	7,4	4,2	8,7
1990-2000	3,9	8,4	4,3	10,3
Escenario de bajo crecimiento				
1975-1980	2,9	4,7	3,3	5,3
1980-1990	2,5	7,4	2,8	8,9
1990-2000	3,5	7,2	4,0	8,5

Fuente: ONUDI

5/ Los cálculos en valor en dólares del modelo LIDO se basan en precios de 1975; en todas las proyecciones del modelo se excluye a China.

18. El crecimiento proyectado del PIB, que resulta de estas proyecciones "ambiciosas" (por ejemplo, el modelo LIDO), prevé el siguiente incremento del ingreso por habitante en los países en desarrollo:

Cuadro 4

Proyecciones del PIB en virtud de los escenarios de "alto crecimiento" y de "bajo crecimiento" de Lima

	<u>1980</u>	<u>1990</u>	<u>2000</u>
PIB en los países en desarrollo (miles de millones de dólares)	1.100	Alto crecimiento 2.397	Alto crecimiento 5.223
		Bajo crecimiento 2.245	Bajo crecimiento 5.029
Población de los países en desarrollo (millones)	2.290	2.944	3.668
PIB por habitante en los países en desarrollo	480	Alto crecimiento 814	Alto crecimiento 1.424
		Bajo crecimiento 763	Bajo crecimiento 1.370
PIB por habitante en los países desarrollados	5.030	Alto crecimiento 6.786	Alto crecimiento 9.427
		Bajo crecimiento 6.041	Bajo crecimiento 8.074

19. El carácter modesto del modelo LIDO (que contiene la más ambiciosa de todas las proyecciones presentadas respecto del futuro de la economía mundial) se refleja en el PIB por habitante de los países en desarrollo proyectado en 1.370 dólares en el año 2000. Esto es equivalente al 17% del PIB por habitante de los países desarrollados, en esa fecha, en comparación con el 9,5% del PIB por habitante de los países desarrollados en 1980. En el cuadro 5 se irán las corrientes anuales de inversiones estimadas que se requerirían en los países en desarrollo entre los años 1990 y 2000 para alcanzar el objetivo de Lima, y se las compara con las proyecciones de la OCDE.

Cuadro 5

Corrientes anuales de inversiones en los países en desarrollo,
proyectadas para 1990 y 2000, en los modelos Interfuturos de
la OCDE y LIDO de la ONUDI*
 (miles de millones de dólares de 1975)

Modelo Año	<u>OCDE Interfuturos</u>		<u>ONUUDI/LIDO</u>			
	<u>Escenario A</u>		<u>Inversiones brutas***</u>		<u>Inversiones en la manufactura****</u>	
	<u>Inversiones brutas</u>	<u>Inversiones en la manufactura**</u>	<u>Crecimiento elevado</u>	<u>Crecimiento bajo</u>	<u>Crecimiento elevado</u>	<u>Crecimiento bajo</u>
1990	578	103	1.661	625	131	130
2000	1.085	215	2.016	918	415	293

*/ Las inversiones brutas de 1980 se estiman en 280 mil millones de dólares.

**/ Véase el documento de información preparado por R. Kitchen respecto de los detalles de los cálculos de las inversiones en la manufactura en virtud del modelo de la OCDE.

***/ El cálculo de las inversiones según el modelo ONJDI/LIDO se basa en el supuesto de que las inversiones son iguales al 30% del PNB (crecimiento elevado) o el 25% del PNB (crecimiento bajo) de los países en desarrollo.

****/ Véase el documento de información de la secretaría de la ONUDI respecto de los detalles del cálculo de las inversiones en la manufactura en virtud del modelo ONUDI/LIDO.

Consideraciones especiales relativas al sector industrial

20. Se reconoce el problema conceptual grave que se plantea cuando se trata de estimar la cuantía de las corrientes de financiación externa requeridas para la industria. Debido al problema de la fungibilidad, es decir, que los fondos externos liberen recursos en otros sectores de la economía para otros usos, es difícil estimar de manera significativa la parte de las inversiones en la industria que se ha de financiar utilizando fuentes externas. No obstante, y a los fines del debate, en los documentos de información se ha realizado un cálculo de los órdenes de magnitud de esta corriente. El cálculo se basa en el supuesto de que el componente de divisas de las inversiones industriales es de un 40%. Al aplicar este coeficiente a las cifras del cuadro 5, se obtiene, en el cuadro 6, una noción de los recursos externos requeridos para las inversiones en el sector manufacturero.

Cuadro 6

Componente de divisas estimado de las inversiones en el sector
manufacturero en virtud de diferentes escenarios*
(miles de millones de dólares de 1975)

Modelo Año	<u>OCDE Interfutures</u>	<u>ONU/LIDO</u>	
	<u>Escenario A</u>	<u>Crecimiento elevado</u>	<u>Crecimiento bajo</u>
1990	41	52	52
2000	86	166	117

*/ Calculado en base al supuesto de que el componente de divisas de las inversiones en la manufactura será igual al 40% de las inversiones totales en la manufactura indicadas en el cuadro 5.

21. A la luz de las tendencias corrientes en los mercados internacionales monetario y de capitales, parece poco probable que se puedan lograr las corrientes financieras mencionadas precedentemente en virtud de los arreglos existentes. Esto se aplica tanto a las cantidades totales requeridas por los países en desarrollo como a la cantidad requerida por el sector manufacturero. No se sabe con certeza cuál será el déficit (las cifras de los cuadros 5 y 6 son sólo indicativas), pero puede ser considerable. La consecuencia es que el déficit de financiación probablemente habrá de restringir las tasas de crecimiento de los países en desarrollo y, a menos que se adopten medidas para eliminar esta restricción, es poco probable que los países en desarrollo alcancen las elevadas tasas de crecimiento que serían tanto deseables como necesarias.

22. En relación con el problema de la "condicionalidad" de la asignación de financiación mediante préstamos a la industria, cabe reconocer que algunos países industrializados expresan preocupación con respecto a las elevadas tasas de crecimiento de la industria y de las exportaciones industriales de los países en desarrollo. Debe señalarse, no obstante, que la generalización sobre la base de las tasas de crecimiento puede conducir a error. La experiencia indica que las exportaciones de manufacturas de los países en desarrollo a los países industrializados aumentaron poco más del 10% por año en el decenio de 1970. Esto se tradujo en una participación del 2,9% en los mercados de los países industrializados en 1978, cifra a la que se llegó partiendo de un 1,7% en 1970 (véase el cuadro 7). Aún en caso de mantenerse una tasa de crecimiento anual del 10% durante los próximos dos decenios, la participación de los países en desarrollo en el mercado alcanzaría un máximo del 5,5% en el año 2000.

Cuadro 7

Participación de los países en desarrollo en el consumo aparente de bienes manufacturados en países industriales, 1970-1978

<u>País o grupo de países</u>	<u>Participación en el consumo aparente</u>		
	<u>1970</u>	<u>1978</u>	<u>Incremento en puntos porcentuales</u>
	<u>(porcentaje)</u>	<u>(porcentaje)</u>	
Australia	2,1	4,8	2,7
Canadá	1,2	1,9	0,7
CEE, países seleccionados	2,7	4,1	1,4
Alemania	2,3	4,1	1,8
Bélgica	5,6	4,2	-1,4
Francia	2,1	2,6	0,5
Italia	2,1	3,9	1,8
Países Bajos	4,9	7,4	2,5
Reino Unido	3,3	4,8	1,5
Estados Unidos de América	1,2	2,9	1,7
Japón	1,3	1,5	0,2
Suecia	2,8	3,1	0,3
Once países industrializados	1,7	2,9	1,2

Fuente: Banco Mundial: "Informe sobre el Desarrollo Mundial 1981", pág. 28.

Temas de debate relativos a la demanda de financiación externa

23. Se invita a los participantes a que consideren lo siguiente:

- a) Las corrientes externas requeridas no deben ser consideradas como una cantidad de fondos transferida de los países desarrollados a los países en desarrollo. Más bien, deben ser consideradas como una lista de bienes de capital requeridos para proyectos de inversión en países en desarrollo. Estos bienes de capital pueden ser producidos utilizando el exceso de capacidad que ahora predomina en los países industriales. El desempleo en los países desarrollados es un indicador del exceso de capacidad. La última encuesta ^{6/} lo coloca potencialmente en el 10% en los países industriales en caso de que continúen las tendencias actuales. Por tanto, la comunidad mundial se encuentra en el umbral de una elección entre:
 - i) una recesión continuada; o

^{6/} Véase The Economist, 5 de junio de 1982, pág. 67.

- ii) una revitalización significativa de la producción en los países industrializados. Asimismo, para los países en desarrollo en su totalidad, la elección entre tomar un préstamo para crecer o reducir las importaciones se resolverá en la mayoría de los casos en favor de un crecimiento más lento (o, para muchos, en la suspensión del crecimiento). La modificación de esta disyuntiva se transforma inmediatamente en una verdadera prueba de interdependencia global, realzando la mutualidad de intereses en un juego de "suma no cero", y en un desafío a toda la humanidad.
- ¿Sería realista considerar que las necesidades de divisas no cubiertas para las inversiones extranjeras en los países en desarrollo, que ascienden aproximadamente a 50.000 millones de dólares en 1990 y a más de 100.000 millones de dólares en el año 2000, tienen posibilidades reales de ser satisfechas?
- b) Es necesario examinar el costo de los fondos tomados en préstamo para el desarrollo industrial (o de otro tipo). La economía mundial debe hacer frente hoy a una situación en que las tasas reales de intereses, es decir, la diferencia entre las tasas nominales y la inflación, es la más alta registrada hasta ahora, con la desafortunada excepción de principios del decenio de 1930. ^{7/} La deficiencia alcanza ahora a un 8% en los países desarrollados. En muchos países en desarrollo es mucho mayor. Estos países dejan a los bancos comerciales unos 300.000 millones de dólares consignados en instrumentos con denominaciones en dólares. Teniendo en cuenta que los precios en dólares de sus exportaciones de materias primas se han reducido en un 15% durante el año pasado (para los países en desarrollo en su conjunto los precios de los productos básicos son los precios relativos más bajos que se han registrado desde el decenio de 1950), la tasa de intereses efectiva sobre su deuda externa asciende a un 30% en promedio. De todas maneras, con tasas de intereses efectivas situadas entre el 8% y el 30% en promedio (para algunos exportadores de productos básicos estas cifras son aun peores: cobre, azúcar, etc.), el crecimiento es una empresa casi imposible. La viabilidad de cualquier proyecto industrial "bueno" que requiere inversiones en maquinaria, construcciones, existencias, etc. sería económicamente dudosa, sobre todo frente a estas tasas de intereses efectivas corrientes que pueden volver a producirse en el futuro.
- ¿Qué proyecto industrial de país en desarrollo puede ser viable con tasas de intereses nominales de un 15%?
 - ¿Cuál es el efecto sobre los proyectos y programas industriales existentes de tasas de intereses efectivas de entre el 9% y el 30%, y de más del 30%?
 - Con tasas de intereses que fluctúan de la manera indicada precedentemente ¿hay alguna técnica para indicar la viabilidad de un proyecto industrial?

^{7/} J.M. Parly, J. Métais, M. Pox: "L'influence des nouvelles politiques macroéconomiques des pays industriels sur les perspectives du développement", documento de información.

